

# EL POBLAMIENTO CASTREÑO DEL BRONCE FINAL Y DE LA PRIMERA EDAD DEL HIERRO EN EL ALTO VALLE DEL ARLANZA (I)

IGNACIO RUIZ VÉLEZ  
JESÚS CÁMARA OLALLA  
ABILIO ABAD IZQUIERDO

**RESUMEN:** *Se estudian los poblados de tipo castreño del Bronce Final y de la Primera Edad del Hierro en el alto valle del Arlanza con características físicas, su situación geográfica y su relación con las vías de comunicación.*

**PALABRAS CLAVE:** Bronce Final, Primera Edad del Hierro, castro, situación geográfica, vías de comunicación.

**ABSTRACT:** *The hill forts of the Late Bronze Age and the First Iron Age are studied in the Arlanza high valley with physical characteristics, its geographical location and its relationship with the communication routes.*

**KEY WORDS:** Late Bronze Age, First Iron Age, physical characteristics, geographical location, communication routes.

El alto valle del Arlanza, desde el punto de vista geológico<sup>1</sup>, presenta materiales paleozoicos en las zonas más elevadas (Sierras de la Demanda y de Neila) donde no hay poblamiento; el resto del espacio corresponde a materiales mesozoicos, sobre todo del Cretácico, y a formas de relieve por encima de los 1.300 m de altitud cuyas cumbres fueron ocupadas por el hombre siendo una peculiaridad de esta zona.

---

<sup>1</sup> Moreno Peña J.L., 1985, 63-67. VV.AA., 2013, 219-250.

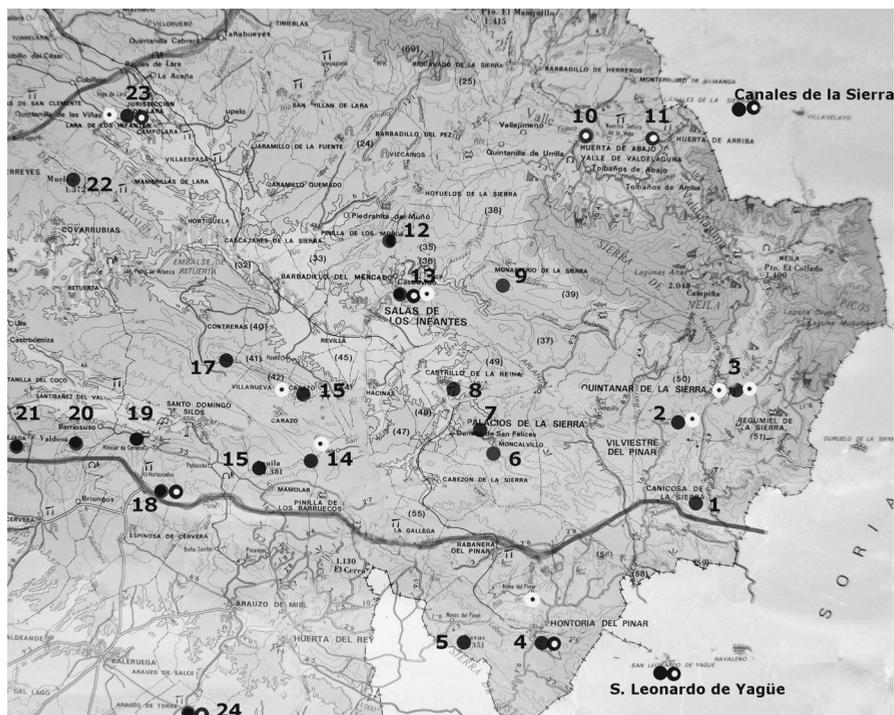


Fig. 1. Yacimientos. Los números coinciden con el catálogo

Por otra parte, la situación de este valle es importante pues se encuentra en la divisoria de aguas del Ebro y del Duero constituyendo un espacio estratégico en las comunicaciones y entre espacios densamente poblados en la Segunda Edad del Hierro y tiempos posteriores. En este sentido, por el E y el SE se va en dirección Numancia y Uxama; es paso obligado desde las campiñas del sur (Clunia, Arauzo de Torre) por la vía natural del Najerilla a Tritium Magallum; hacia el norte (Peña de Lara, Los Ausines, La Bureba) a Tritium Autrigonum; y por el O hacia los castros (Solarana) del sur del valle.

## LOS POBLADOS

### 1. *Peña la Mina, Canicososa de la Sierra*

El lugar es un gran afloramiento de rocas areniscas: ocupa la máxima altura del lugar, a 1.395 m de altitud. Aparece poblado por

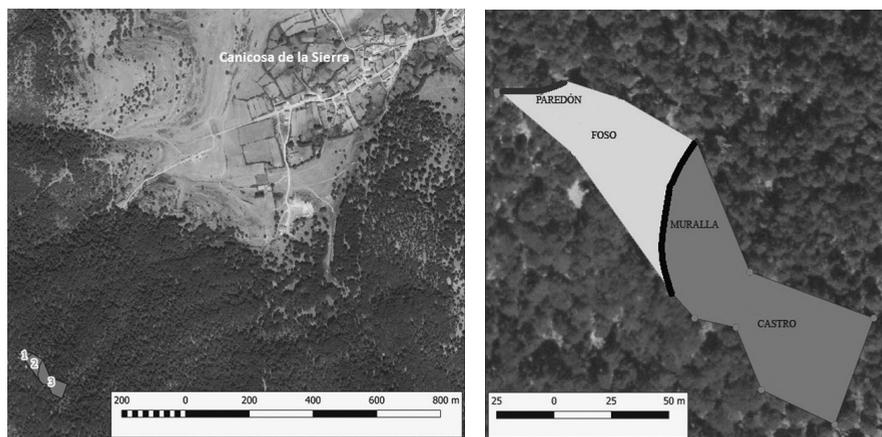


Fig. 2 y 3. Situación y emplazamiento del castro. / J. R. GÓMEZ CÁMARA

pinos silvestres (*Pinus sylvestris*) autóctonos. Al sur de la altura discurre el río Rinieblas, afluente del Abejón, que desemboca en el Arlanza en Palacios de la Sierra, y por el este, el río Penedillo, afluente del Zumel que desemboca en el Arlanza junto a Quintanar de la Sierra.

El castro ocupa la cumbre del afloramiento de areniscas que se encuentra en dicho topónimo. Tiene dos sectores ubicados en el mismo nivel prácticamente: recinto oriental, donde se asentaría el poblado, y sector occidental con vaguada a modo de foso y un escarpe rocoso (*paredón*). Ambos sectores aparecen individualizados con una muralla. El acceso al poblado se haría por la zona sur del foso para dar con la muralla, situada al oeste del poblado. La muralla viene determinada por dos lienzos consecutivos interrumpidos por unas rocas. Tiene una longitud total de 75 m. Sus restos están definidos por un apilamiento de bloques de piedra de tamaño mediano y grande que oscila entre 3 y 4 metros de anchura.

El interior del castro es de planta más o menos rectangular, plana y horizontal, cuyo vértice se encuentra al este sobre un potente roquedo. La superficie de ubicación del poblado es de 4200 m<sup>2</sup>. Los lados norte y sur también están definidos por potentes escarpes de areniscas haciendo el acceso imposible.

El sector occidental tiene forma próxima a un trapecio. Es una plataforma también lisa y horizontal. El supuesto foso, en sentido

N-S, es un amplio sector de lados casi paralelos, con sección en “U” muy abierta.

La densa capa herbácea y arbórea impide prospección visual. No aparecen restos cerámicos o de otra índole.

La provisión de agua del poblado sería complicada. Para acceder al río Rinieblas tendrían que salvar un desnivel de más de 200 m y una distancia de 800 m. Para el aprovisionamiento doméstico recurrirían a fuentes situadas a media ladera.

## 2. La Muela, Vilviestre del Pinar

Es un cerro testigo que es un vértice geodésico el cual marca una altura de 1.216 m. Su máxima altura lo marcan unos roquedos de arenisca que corresponden a un sector interior del castro. Al norte discurre el río Arlanza.

Es una superficie plana que ocupa la máxima altura del topónimo. Curiosamente la mayor extensión del supuesto castro se corresponde con una calva porque es el único sector donde no hay restos de vegetación arbórea cuando toda la muela está poblada de robles (*podría deberse a que hubo vertidos de purines que “quemó” la vegetación*). Donde se encuentra el vértice geodésico hay un roquedo de arenisca, que ocupa uno 2600 m<sup>2</sup>, constituido por distintos bloques en los cuales aparecen cazoletas grandes y medianas, muchas de ellas de origen natural, aunque podría decirse que hay casos donde



Fig. 4. Situación del castro en el cerro / IGN

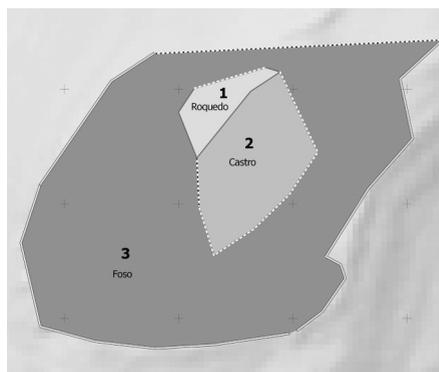


Fig. 5. Sectores del castro / J. R. GÓMEZ C.

la acción humana no es ajena. Este primer sector, curiosamente, es el más elevado del recinto como sería normal.

En el lado suroriental del roquedo arranca la muralla que discurre hasta el sur en unos 70 m. girando progresivamente hacia el oeste en unos 200 m. En este trayecto hay pequeños afloramientos rocosos que interrumpen el trazado de la muralla por ese sector sur. Correspondería al segundo recinto del poblado que es una superficie llana con muy ligero basculamiento hacia el sur y con una extensión cercana a la hectárea. Probablemente fuese el núcleo central del poblamiento, que estaría protegido por el roquedo de los vientos del norte. El derrumbe de la muralla en la parte mejor conservada es de 3,30 m. de anchura. Ambos sectores citados parecen ocupar una posición casi central siendo las partes más importantes del poblado.

El tercer recinto se dispone periféricamente a los dos anteriores, al mismo nivel que el segundo. Su perímetro viene definido por la culminación de La Muela definida por una sucesión de rocas de menor tamaño a modo de defensa natural que se combinan con una segunda muralla de la que queda pocos restos. Tiene una extensión de 57.000 m<sup>2</sup>. Pudiera ser que este sector fuera aprovechado para guardar el ganado.

En su interior se encuentra un posible altar celta ubicado en una peña de unos 4 metros de altura. En la parte superior tiene tres lóculos entre 60 y 90 cm de diámetro y entre 30 y 60 cm de profundidad.

A menos de 10 metros del "altar" se encuentran, al menos otros 5 lóculos a una altura no superior a metro y medio del suelo.

En el norte de este sector se acumulan no menos de 10 amontonamientos de piedra, circulares de unos 3 m de diámetro, sospechosos de que podrían corresponder a algún enterramiento de tipo tumular.

La "pobreza" de las dos murallas pudiera deberse a que sus piedras fueron reutilizadas, posiblemente, para delimitar mediante un seto, que se ve al pie de la Muela, el Monte Público de las fincas privadas del municipio.

El aprovisionamiento de agua del río Arlanza supone salvar un desnivel de 150 m de bajada y subida. También podría hacerse de fuentes como la del Poblado, hoy llamada de Heraclio, situada en la ladera sur.

No se han encontrado restos de cerámica o de otra naturaleza por la densa capa herbácea y la acumulación de basura animal.

### 3. *La Cerca*, Comunero de Canicosa de la Sierra - Regumiel de la Sierra - Quintanar de la Sierra

Está situado a 1 km. al NE del poblado-necrópolis tardoantiguo y altomedieval de Revenga. Siguiendo un camino forestal nos lleva hasta su lado sur. Se sitúa en una plataforma cuasirrectangular de 330 x 134 m, cercano al río Torralba y de la Sierra (*este arroyo último pasa por el casco urbano de Regumiel*). Tiene una superficie aproximada de 4 hectáreas. Por los lados sur y este le individualizan grandes escarpes rocosos de una decena de metros de altura. En ese ángulo SE es donde se encuentra, en un escalón inferior, el conocido santuario altomedieval. Los otros dos lados aparecen delimitados por una importante muralla, definida por un gran apilamiento de piedras entre 6 y 7 m de anchura, alcanzando una altura entre 1,50 y 1,60 m.



Fig. 6. Emplazamiento de *La Cerca* / IGN

En el lado norte, sobre todo en su mitad oriental hay un foso de sección en “V” de unos 5 m de ancho. Al final del lado norte la muralla gira progresivamente hacia el SO dando paso una típica entrada castreña en esviaje. Sería uno de los dos accesos al castro. La mura-

lla sigue recta hacia el SO hasta llegar al risco del lado sur. Es en esa esquina del SO donde muere la muralla y aprovechando una gran fisura en la roca se define la segunda puerta de acceso al castro.

Al norte de la muralla, cercano a la puerta de esviaje, se halla un pequeño túmulo.

El interior es muy plano con ligero basculamiento hacia el sur. Por la densa cobertura herbácea y la presencia de robles es difícil encontrar restos arqueológicos.

Este yacimiento es citado en numerosas ocasiones por la literatura arqueológica planteando ciertas dudas<sup>2</sup> sobre su naturaleza pues aparece enmascarado por el santuario altomedieval que se encuentra en la base del risco del lado SE. Por lo que a nosotros respecta, señalamos que no hay dudas sobre su pertenencia al Bronce Final-Primera Edad del Hierro por la presencia de la muralla citada y porque hemos creído ver dos santuarios sobre roca en el interior del poblado; uno en el ángulo SO, junto a una de las puertas de entrada y otro, justamente encima del risco donde está el santuario altomedieval cuya presencia se entiende por la sacralización cristiana de un lugar sagrado anterior. Escalona, en su tesis doctoral, indica que hubo un poblado prerromano y Álvaro Rueda<sup>3</sup> señala también que hubo un hábitat prerromano.

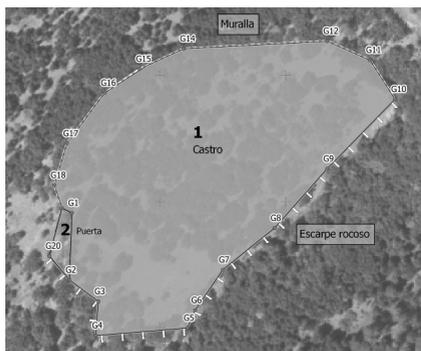


Fig. 7. Situación en el cerro / J.R. GÓMEZ C.

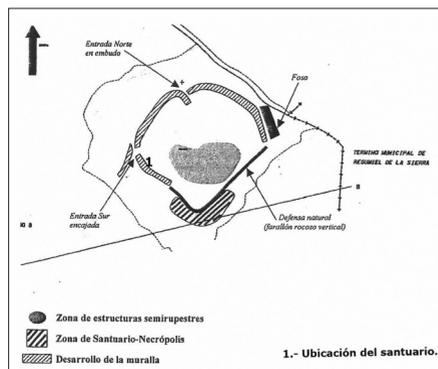


Fig. 8. Sectores del castro

<sup>2</sup> Abásolo J.A., García Rozas R., 1980, 78-79. Sacristán J.D., Ruiz Vélez I., 1985, 191. Sacristán J.D., 2007, 70. Ficha 09-289-0001-03 del Inventario Arqueológico Provincial, Servicio Territorial de la JCyL en Burgos.

<sup>3</sup> Álvaro Rueda, 2012, 326.



En la parte alta de la plataforma, al SO de la misma y no muy lejos de los túmulos hay una pequeña cueva formando un espacio estrecho y alargado de unos 60 m. Se aprecian hoyos de furtivos que han estado con detectores de metales y en superficie aparecen fragmentos de cerámica a mano, restos líticos y huesos humanos, uno de ellos quemado.

#### 4.2. *El Castillejo*. Hontoria del Pinar

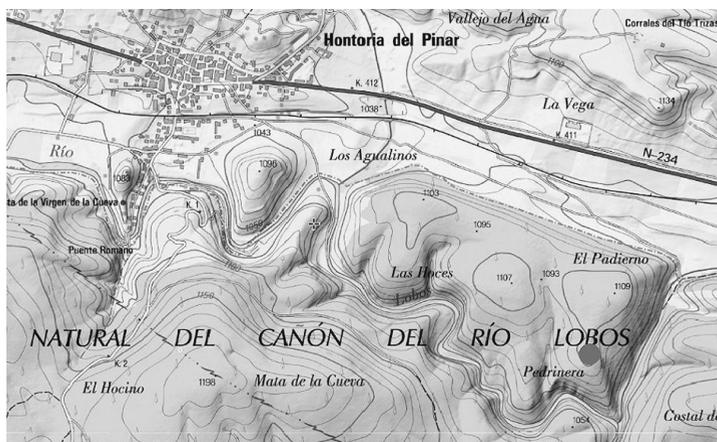


Fig. 10. Situación y emplazamiento del castro / IGN

El castro se encuentra en un espigón fluvial formado por la desembocadura del río Laprima en el río Lobos. Es una plataforma irregular, de 1.109 m de altitud y una superficie de 1'6 has con grandes pendientes. En la mitad superior septentrional de la plataforma aparece el recinto amurallado potente de un castro que en algunos sectores, debido a lo abrupto de la pendiente y la presencia de risco, no existe por disponer de esas defensas naturales. Donde mejor se conserva es en el lado norte donde el derrumbe alcanza una anchura entre 4 y 6 m pudiéndose distinguir un vacío en la mitad del trazado donde pudo haber una entrada. La altura, en algunos sectores, es de 1'5 m.

La repoblación de pinos dificulta las labores de prospección y es difícil encontrar restos cerámicos que corresponden a producciones hechas a mano, con pastas de color negruzco, algunas de color pardo-anaranjado, con desgrasantes calizos y de cuarzo de distintos grosos-

res. Corresponden a formas sencillas. Destaca un fragmento decorado con un tema cordonado con impresiones digitales. Estos fragmentos aparecen, sobre todo, en la zona sur del castro<sup>5</sup>.

#### 4.3. *El Castro*. Hontoria del Pinar

Se encuentra justo al sur de la localidad, a 500 m sobre un cerro aislado al pie del río Lobos. Su superficie, de 2 hectáreas, está ligeramente basculada al sur con algunas terrazas. Por el norte hay un risco importante.

Es un castro conocido debido a las labores arqueológicas del P. Saturio González Salas. Tiene una literatura arqueológica densa

definiendo los caracteres específicos del yacimiento. Es un poblado de la Segunda Edad del Hierro que alcanza la romanización con los hallazgos típicos de cada fase. Como también ha sido objeto de los expoliadores, en 1996 la JCyL decidió hacer unas excavaciones de urgencia redundando en lo que ya se conocía en la que

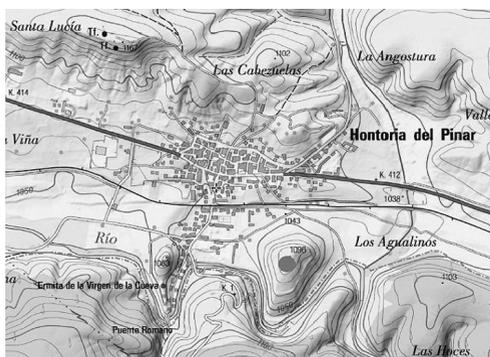


Fig. 11. Situación del castro / IGN



Fig. 12. El castro desde el norte

<sup>5</sup> Fichas 09-163-0002-01 del Inventario Arqueológico Provincial del Servicio Territorial de Cultura en Burgos.

se destacó el descubrimiento de una vivienda bipartita de la Segunda Edad del Hierro con zócalo de piedra y muro de tapial o adobe que fue destruida por un incendio. Importantes restos aparecieron dentro de la casa. Por otro lado, unos expoliadores intervinieron en este lugar sacando a la luz una serie de restos que, por fortuna, acabaron en el Museo de Burgos. Uno de nosotros<sup>6</sup> estudió ese conjunto de materiales muy interesante. Por un lado estaban dos empuñaduras de puñales biglobulares junto a fíbulas de apéndice turriforme, una espuela de hierro, regatones y abundante cerámica celtibérica. No menos interesante fue el instrumental profesional que apareció dentro de la casa: hoces, leznas, punzones, chiflas, cuchilla, peinecardador, anillas, punzón-yunque, etc., que demostraban aspectos de la economía doméstica de aquellos momentos celtibéricos ya de época tardía.

Por otra parte, este yacimiento es un punto estratégico ente el camino que llevaba a Numancia y el que partía siguiendo el cauce del río Lobos, tanto en época indígena como en época romana.

### **5. *Picón de Navas*. Navas del Pinar. Hontoria del Pinar**

Es un potente castro que ocupa un espigón calizo de grandes proporciones, de forma triangular con el vértice orientado al NO, perteneciendo a la llamada Sierra de Hontoria, con fuerte basculamiento hacia el este donde se encuentran los recintos defensivos. Tiene una longitud de 875 m definiendo un espacio en tres sectores individualizados por las correspondientes murallas que se encuentran al este en trazados paralelos. Es un vértice geodésico de 1.352 m de altitud con visibilidad a los grandes castros que también son cotas geodésicas (*La Muela* de Covarrubias, *Soncarazo*, *San Carlos*, *Alto del Cuerno*, etc.). Está flanqueado al norte por el río Lobos y su valle con risco longitudinal y por el sur por valle de Costalago con roquedos más pronunciados.

El yacimiento es bien conocido en la literatura arqueológica<sup>7</sup>. Ocupa una extensión de 13'5 hectáreas. El sector más bajo está

---

<sup>6</sup> Ruiz Vélez I., Rodríguez A., Castillo B., 2000, 365-399.

<sup>7</sup> Abásolo J.A., García Rozas R., 1980, ob. cit., 51, 52 y 149. Sacristán J.D., Ruiz Vélez I., 1985, ob. cit., 187. Sacristán J.D., 2007, 69. Ficha 09-163-0002-04 del Inventario Arqueológico Provincial, Servicio Territorial de la JCyL en Burgos.



Fig. 13. Situación y emplazamiento.

1. *Picón de Navas*. 2. *Raso Santo* / IGN



Fig. 14. Murallas. *Picón de Navas*

delimitado por la primera muralla, de 250 m de longitud (NE-SO), definida por un potente amontonamiento de piedra y tierra con una anchura de 2'5-3 m y 1'5 de alto. La segunda muralla se encuentra a 200 m de la anterior y discurre de forma paralela por un espacio de 175 m en cuyo extremo NE podría hablarse de una posible entrada. El tercer recinto, ubicado en el vértice occidental correspondería al recinto de la acrópolis y tiene una muralla a 425 m de la anterior, pero con una longitud menor pues está entre 75-100 m de longitud, de menor importancia. En el segundo recinto, en el sector sur, parece distinguirse un portillo natural sobre una repisa natural que pudo ser un acceso al sector. Los bloques que forman el sistema constructivo son muy variados desde pequeño tamaño a grandes bloques calizo obtenidos de los afloramientos del yacimiento.

Los fragmentos cerámicos que se conocen, no muchos, corresponden a pastas groseras, de color oscuro o pardo-rojizo, a mano, con mucho gránulo calizo aunque hay también producciones más finas. Se suelen encontrar sobre todo en el recinto y inferior y menos en el segundo.

En el recinto inferior parecen apreciarse dos alineamientos de posibles túmulos, delimitando una senda actual. Son circulares, entre 4 y 4'5 m de diámetro y unos 50 cm de altura. El de la parte sur corresponde a cuatro estructuras y el norteño a tres. Alguno del sur presenta un vacío central, quizás debido al expolio al que han sido sometidos.

En el extremo sur de la segunda muralla, la disposición de algunos grandes bloques podría hablar de una posible estructura doméstica rectangular o de una posible torre o torreón posterior.

### 5.1. *Raso Santo*. Hontoria del Pinar

Este asentamiento se encuentra a 150 m al este de la muralla exterior del *Picón de Navas*, a nivel ligeramente inferior al de la muralla citada. Es una superficie irregular en la que la erosión ha sido muy fuerte. Por el sur hay un importante risco como defensa natural que da al valle de Costalago y un barranco inmediato semicircular por el NE. Ocupa una extensión próxima a los 5.000 m<sup>2</sup>.

Por la superficie aparecen algunos fragmentos de cerámica a mano, con pasta de color negruzco y a veces marrón-anaranjado con desgrasantes de tamaño mediano o pequeño, bien cuarcíticos, bien calizos y la cocción reductora. Algunos parecen presentar engobe rojizo. Son perfiles gruesos y quizás de formas globulares en algunos casos. Las similitudes con los materiales del *Picón de Navas* y la proximidad de ambos yacimientos hacen pensar en que correspondan a un mismo núcleo poblacional. También aparecen algunos materiales líticos, escasos, hechos a partir de sílex y cuarcita, alguna lasca y algún núcleo.

## 6. *Cuesta de la Horca*. Moncalvillo

Junto al pueblo, y al oeste del mismo, hay un espigón calizo de forma triangular donde en el Inventario Arqueológico de la Junta de Castilla y León<sup>8</sup> se ubica un yacimiento calcolítico situado en la punta del mismo, frente al pueblo. El asentamiento está en la ribera del río Ciruelos, vía natural importante de aquella época.

Sin embargo, en la parte más elevada de ese triángulo parece distinguirse los restos de un asentamiento prerromano aunque ofrecen ciertas dudas. Ocupa una superficie tendente al rectángulo y parece responder a una altura diferenciada porque puede estar sobre un estrato calizo. Tiene aproximadamente unas dimensiones de 130 m (E-O) y 135 m (N-S); es decir, ocupa una superficie de 1'8 hectárea, aproximadamente. En el lado sur hay un risco de mediana altura en el que no hace falta ninguna estructura defensiva artificial; sin embargo, por los otros tres lados se sigue un amontonamiento de piedra con su correspondiente derrumbe hacia el exterior debido al pequeño talud natural que hay.

---

<sup>8</sup> Ficha 09-225-0001-01.

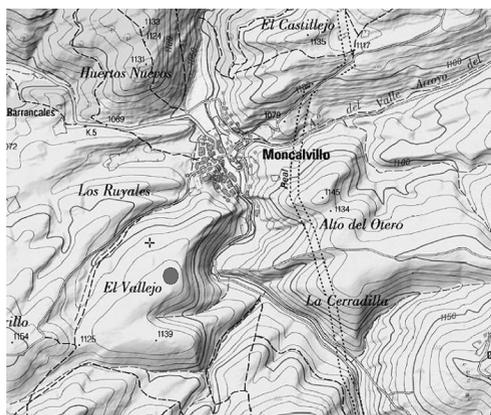


Fig. 15. Situación del yacimiento / IGN



Fig. 16. Vista desde el pueblo

ofrece las características de un asentamiento romano.

Tiene relación visual con los castros de *La Muela* de Covarrubias, *La Peña* de Lara de los Infantes, la *Peña Carazo* y el *Alto del Cuerno/Peña de Gete*, todos yacimientos de esas épocas.

## 7. *El Castillo*. Palacios de la Sierra

Se sitúa en el cerro que hay inmediatamente al este de la localidad coincidiendo en la confluencia del río Abejón en el Arlanza aunque está concretamente en la loma al sur del río Arlanza. Es un

La superficie está totalmente cubierta por denso manto herbáceo y tomillo haciendo difícil la visualización de restos arqueológicos. Aunque todo el espigón está poblado por sabinas, la parte interior del poblado está despejada y algunas fincas colindantes que han sido explotadas. Si bien los escasos restos de dicho inventario lo asignan al calcolítico, es posible pensar que pudiesen ser también del Bronce Final o de la Primera Edad del Hierro. Nosotros hemos encontrado un fragmento típico medieval, a torno, pasta anaranjada con mucho gránulo perceptible en sus superficies y en su perfil.

Abásolo y García Rozas<sup>9</sup> hablan de algún amontonamiento de piedras, a modo de túmulos y la aparición de cerámica y teja. Señalan que

<sup>9</sup> Abásolo J.A., García Rozas R., 1980, ob cit, 74-75.

cerro alargado orientado en sentido E-O. El lugar tuvo una importante ocupación altomedieval con fortificación en el extremo oeste y necrópolis de tumbas de lajas y antropomorfas. En el lado sur está la ermita dedicada a Santa Olalla, según informaciones.

Es difícil mantener la existencia de una ocupación prerromana en el lugar aunque el hábitat altomedieval bien pudiera haber hecho desaparecer los restos anteriores. Abásolo y García Rozas<sup>10</sup> señalan la existencia de TSHT<sup>11</sup> correspondiendo a un asentamiento tardorromano del siglo IV y V, lo cual podría indicar otra ocupación anterior. El enigma son las estelas altomedievales<sup>12</sup>, colección que se encuentra en la localidad y que se ha discutido mucho su reutilización medieval siendo originariamente celtibéricas. Esta hipótesis está prácticamente rechazada por lo que la existencia de un poblamiento prerromano en este lugar es mucho más que dudoso.

### **8. La Muela. Castrillo de la Reina**

Este yacimiento es muy dudoso aunque lo confirma uno de los autores. Abásolo y García Rozas<sup>13</sup> señalan que aparecieron algunos fragmentos de cerámica tosca con las características típicas que venimos observando, pero la cristianización del lugar manifestada por la ermita y una necrópolis altomedieval con tumbas de lajas y antropomorfas han podido ocultar estructuras anteriores. Por otro lado, es un espacio muy pequeño para un asentamiento como los que estamos estudiando.

### **9. Cabeza de San Vicente. Monasterio de la Sierra**

Al sur del pueblo arranca en viejo camino Monasterio-Palacios. Se le sigue durante poco más de 2 km cuando se toma el cruce de la derecha; hay otro cruce y se sigue tomando por la derecha que durante 1'2 km llega dicho camino a una plataforma llamada *Cabeza de San Vicente* que está al pie del castro *San Vicente*. Es una superficie ovalada (NO-SE), de ejes de 156 m y 74 m con una superficie aproximada de una hectárea.

---

<sup>10</sup> Abásolo, García Rozas, 1980, 76.

<sup>11</sup> Cerámica sigillata hispánica tardía de los siglos IV y V de la era.

<sup>12</sup> Andrio, 1994, 147-154 y 155-164.

<sup>13</sup> Abásolo, García Rozas, 40.

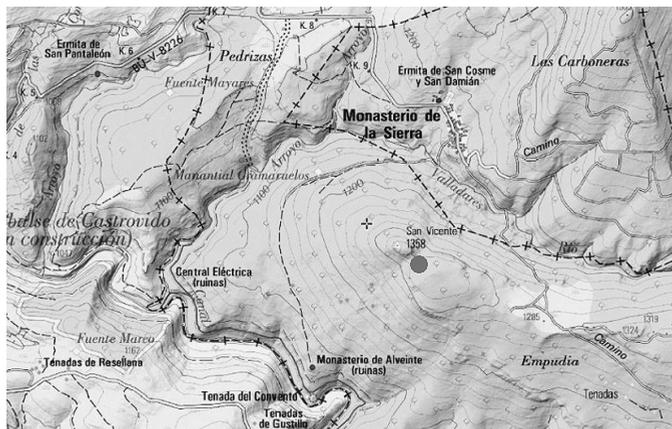


Fig. 17. Situación del castro / IGN

Es el espigón calizo de 1.358 m de altitud situado entre el arroyo Valladares, al norte y oeste, y el río Arlanza que discurre por el sur; ambos valles son de empinadas pendientes. Es una posición estratégica para el control del paso hacia el camino de Canales de la Sierra. Es una superficie plana ligeramente basculada al este, lugar por donde tiene el único acceso a través de una vaguada que lleva a otra superficie plana de 7'5 hectáreas. Por los otros lados presenta unos grandes riscos a modo de defensas naturales. Toda la superficie está cubierta de un espeso manto herbáceo junto a muchos robles que hacen difícil la prospección superficial, por eso los hallazgos son muy escasos. La cerámica conocida del lugar afecta a cerámica a mano y a torno.

Las acumulaciones de piedra que hay al este podrían corresponder a derrumbes de la muralla que sería el sistema de cierre fortificado por ese sector donde estaría el acceso.

Los fragmentos cerámicos conocidos corresponden a dos producciones. Primero, a vasos hechos a mano, de pastas de color negruzco y pardo, con mucho desgrasante calizo de tamaño mediano y pequeño, paredes gruesas y vasos de tendencia globular y bordes abiertos y redondeados. Segundo, producciones a torno de pastas anaranjadas y grises con abundante gránulo de cuarzo y mica que parecen responder a producciones de cocina romana. También se han encontrados fragmentos de escoria de hierro.

Abásolo y García Rozas<sup>14</sup> refieren restos de teja, escoria y fragmentos cerámicos a mano y a torno (*sigillata* y *dolia*); también apuntan la existencia de unos escalones en el lado oriental donde estaba el acceso, testimonio que trasmite la tradición oral de la zona pero que es difícil comprobar. Ambos autores descartan que sea un castro por su reducida extensión. Martínez Díez<sup>15</sup> indica la existencia de un despoblado con amplias ruinas, cerámica y un cementerio. Es difícil identificar esos restos.

En la plataforma inferior situada al este, más amplia, de 240 (N-S) x 383 (E-O) m y 7'5 has., algunos autores hablan de restos de muro por sus derrumbes pero es difícil verlo. Lo que sí es cierto la enorme relación visual que hay con otros castros: Soncarazo, San Carlos, La Muela de Covarrubias y la Peña de Lara.

Este asentamiento humano es calificado por los distintos autores como poblado de la Primera y segunda Edad del Hierro con reocupación tardoantigua. Nosotros queremos creer que también fue una ocupación del Bronce Final aunque no hay evidencias claras pero sí por analogía con otros asentamientos.

### **10. *El Castillo y La Cabeza. Huerta de Abajo***

Al NE del pueblo hay dos cerros contiguos, del mismo contexto geomorfológico de un cerro aislado en dos niveles, situados en la margen derecha del río Tejero. Al norte se llama *El Castillo* (1.62 m) y al sur *La Cabeza* (1.267 m) separados por una vaguada a 1.249 m de altura. Por el sur discurre el río Tejero. El primero es de planta alargada con unos ejes de 170 x 100 m y una superficie de una ha; el segundo, de forma casi ovalada tiene unos ejes de 290 x 141 m y una superficie de 3'5 hectáreas. Es muy posible que ambas superficies formasen parte del mismo conjunto. Todas sus superficies han sido explotadas para la agricultura. En la Cabeza es muy evidente la presencia de una muralla periférica que alcanza en algunos lugares, concretamente en el lado norte, los tres metros de altura.

Respecto al material arqueológico encontrado, junto a fragmentos de cerámica a mano que aludirían a contextos anteriores al torno,

---

<sup>14</sup> Abásolo, García Rozas, 1980, ob cit, 25, 26 y 74.

<sup>15</sup> Martínez Díez G., 1987, 187.

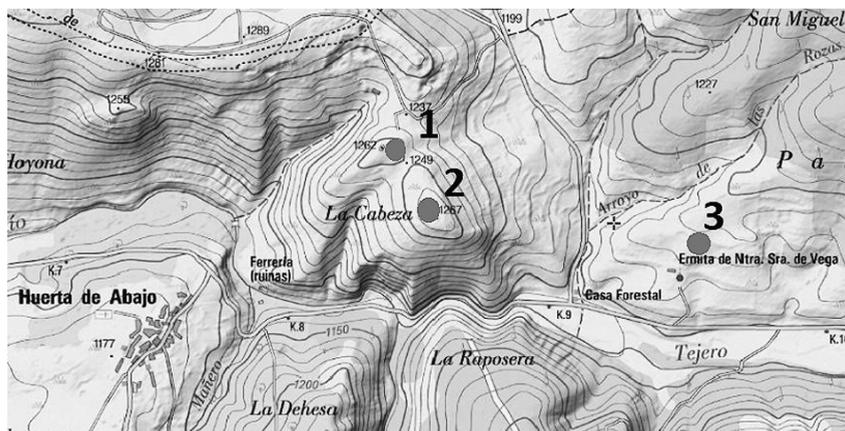


Fig. 18. 1. *El Castillo*. 2. *La Cabeza*. 3. Yacimiento romano / IGN

aparecen cerámicas celtibéricas típicas con decoración pintada. También hay que señalar la aparición de un molino circular<sup>16</sup>.

Es interesante indicar que a 900 m al este hay un asentamiento romano, bajo la ermita de Nuestra Señora de la Vega, y conocido con el interesante nombre de Las Murallas, de la que parecen quedar evidencia en la parte norte del topónimo mediante un alomamiento continuo muy largo. Allí han aparecido distintos materiales sobre todo sigillatas de los siglos I y II d.C.

Es importante señalar que por este valle discurría un camino muy antiguo y luego romano<sup>17</sup> que iba de Clunia a *Tritium Magallum* (Tricio, La Rioja), luego usado en la Edad Media como vía pecuaria o cañada de merinas.

### 11. *La Muela Baluquer*. Huerta de Arriba

Se encuentra en un espigón calizo de 1.207 m, orientado al norte frente al km 11 de la carretera BU-V-8210 entre Huerta de Arriba y Huerta de Abajo, en la margen izquierda del río Tejero y 2'5 km de los yacimientos anteriores.

Es una plataforma horizontal, ligeramente basculada al NO, de unas 3'5 has., con laderas muy empinadas, salvo al sur que contacta

<sup>16</sup> Abásolo, García Rozas, 1980, 55

<sup>17</sup> Abásolo J.A., 1975, 203-206. Abásolo J.A., 33-34.

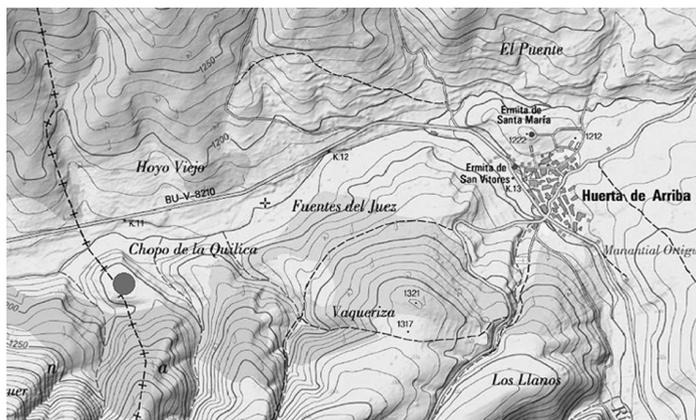


Fig. 19. Situación del yacimiento / IGN

con el resto de la Sierra de Neila. Periféricamente aparece una consistente muralla, salvo en el sector SE que conecta con la sierra. Dentro del recinto hay estructuras tumulares. Toda la superficie está cubierta por denso manto herbáceo por lo que la prospección es difícil.

Por el SE la muralla es de unos 100 m de longitud con una altura de 2 m, constituida por bloques de mediano y gran tamaño formando un gran derrumbe con una anchura entre 6 y 8 m de ancho. Por el SO y O sigue la muralla de forma paralela al barranco que es caso vertical, donde se distingue un ensanchamiento de la muralla que podría ocultar una estructura más potente como una torre. Aquí la muralla alcanza los 3 m de alto por el exterior y uno por el interior. En el morro NO la muralla vuelve a aparecer con un derrumbe de menor consideración salvo en un sector donde puede situarse un posible camino empedrado, de acceso y donde pudo estar una entrada el recinto<sup>18</sup>.

En el interior pueden verse ocho estructuras tumulares de piedra caliza de mediano tamaño. Tienen un diámetro en torno a los 4 m y una altura comprendida entre 0'5 y 1 m.

Desde el punto de vista de las comunicaciones, como los casos anteriores, se encuentran en una vía natural muy antigua, importante en época romana, de comunicación con el valle del Ebro (Vía Clunia-Tritium Magallum). El control de la vía desde el castro es palpable.

<sup>18</sup> Ficha 09-173-0001-03 del I.A.P del Servicio Territorial de la JCyL en Burgos.

En la ficha del Inventario Arqueológico Provincial se dice que ha aparecido cerámica celtibérica. Esto es coherente con el yacimiento anterior donde se registra la presencia de ocupación de esa época.

## 12. Las Alicantas/La Muela. Arroyo de Salas

Es un cerro aislado, con una cota de 1.061 m, que se encuentra en la margen derecha del arroyo del Molinillo, afluente del Arlanza y a 4'343 km de Salas de los Infantes por la carretera BU-825, a la izquierda de la carretera. Por el oeste y el sur discurre el arroyo de las Alicantas, que da nombre al topónimo.

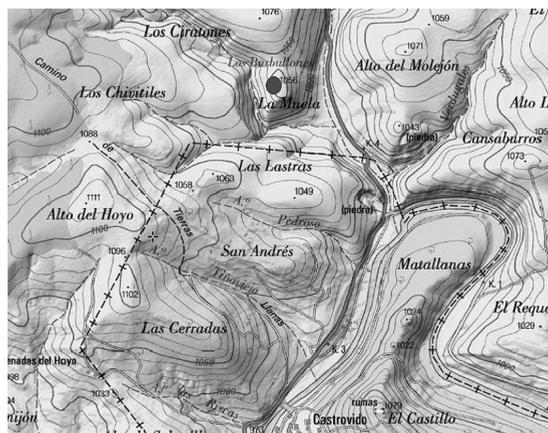


Fig. 20. Situación del castro / IGN

Es un cerro de duro acceso por sus vertientes muy empinadas. La culminación está definida por un estrato calizo con ligero basculamiento hacia el O. Por el norte hay una vaguada que conecta con otra plataforma mucho más grande. Tiene una planta próxima a un triángulo isósceles cuyo vértice está orientado al norte, donde está la vaguada. En esta zona puede adivinarse una posible puerta ya que es el lugar de acceso más fácil, por la vaguada que pudo hacer de foso. La superficie es de 3.900 m<sup>2</sup>, resultando un espacio muy pequeño. Pero es muy probable que tuviese una muralla periférica ya que en algunos sectores, como el contiguo a la puerta aparece un derrumbe importante y el correspondiente alomamiento de piedra y tierra de una longitud aproximada de 30 metros. Junto a esta aparecen cantos de río (cuarcitas) traídas de otra parte.



Fig. 21. Emplazamiento del castro



Fig. 22. Desde el castro, la torre de Castrovido

Abásolo y García Rozas<sup>19</sup> hablan de una posible estructura doméstica rectangular de 8 x 4 m aunque resulta difícil visualizarlo. Estos autores señalan que han aparecido fragmentos de escoria, una afiladora, fragmentos de molino de mano circular y algún fragmento muy pequeño de cerámica a mano, de textura basta y pasta con mucho gránulo calizo y mica, de color negruzco, pardo claro y algo rojizo.

Al norte, en la plataforma contigua, pasada la citada vaguada, estos autores hablan de la presencia de unos túmulos de piedra y tierra. La verdad es que hay tres bastante evidentes que miden entre 3 y 4 m de diámetro y una altura de 1'5 m.

A pesar de su reducido tamaño, señalamos que se encuentra en la vía natural Clunia-Canales de la que hemos hablado más arriba en correspondencia con otros yacimientos. Desde el castro se ve la torre de Castrovido, *Picón de Navas* y *Soncarazo*.

### 13. *El Castro*. Salas de los Infantes

Situado en las estribaciones occidentales de la Sierra de Neila a 984 m de altitud y en la ribera izquierda del río Arlanza controlaba la vía natural que iba al valle del Ebro, de ahí su carácter estratégico y control sobre la cuenca de Salas de los Infantes. El cerro tiene forma ovalada, orientada en sentido NE-SO, habiéndose ocupado también las laderas en la segunda Edad del Hierro. Por ello en esta etapa tenía en torno a las 10 hectáreas mientras que en la Pri-

<sup>19</sup> Abásolo, García Rozas, 1980, 82.



Fig. 23. Situación del castro / IGN



Fig. 24. Perímetro del castro

mera Edad del Hierro se ocuparía parte de la superficie superior que tendría menos de 6 hectáreas.

Toda la superficie ha sido explotación agrícola parcelada con amontonamientos en las lindes que impide identificación de estructuras, pero en la parte superior donde arranca el talud hay restos de defensas pues pueden verse en algunos sectores grandes bloques calizos alineados al NO. En el extremo SE, en un corte de la ladera, también puede identificarse parte del lienzo que alcanza 2 m de altura y 80 cm de ancho. Por otro lado, en superficie se recogen fragmentos de materiales constructivos como tejas, adobes quemados.

El material arqueológico aparece disperso por la superficie culminante y por las laderas concentrándose sobre todo en los sectores norte y noroccidental donde aparece vinculado a manchas cenicientas donde, además, aparecen restos de huesos de animales quemados, barro quemado y muchos fragmentos de escoria. Podrían identificarse estos sectores como basureros o cenizales. En la literatura arqueológica se habla de la aparición de 20 fragmentos de molinos, pero el capítulo más importante es el de la cerámica en el que se diferencian tres apartados diferentes. Por un lado, la cerámica a mano de pastas oscuras y perfiles, sobre todo, cuenquiiformes con decoración incisa formando bandas con triángulos rellenos de líneas paralelas, típicos de la facies Soto de Medinilla; por otra, las típicas cerámicas celtibéricas tanto de época clásica como tardía, torneadas de pastas anaranjadas, con los perfiles típicos y con decoración pintada junto a producciones a mano; y finalmente, del mundo romano altoimperial.

Este yacimiento es bien conocido en la literatura arqueológica desde J. Luis Monteverde<sup>20</sup>, B. Osaba<sup>21</sup>, J. A. Abásolo<sup>22</sup>, J. A. Abásolo y R. García Rozas<sup>23</sup>, G. Martínez Díez<sup>24</sup> y J. D. Sacristán<sup>25</sup> cuya información es recogida en la ficha<sup>26</sup> del Inventario Arqueológico Provincial. Materiales de estas fases hay en el Museo Arqueológico de Salas de los Infantes.

En la parte norte, salvada la vaguada del castro, en las proximidades parece haber un horno de fundición por la abundancia de escorias que aparecen en los alrededores aflorando la parte superior del horno donde se distingue el manteado de barro de color negro.

Este castro es de los pocos ejemplos que disponen de ocupación durante toda la Edad del Hierro y la época altoimperial.

#### **14. Punta del Cuerno/Punta de Gete. Carazo-Mamolar**

A mitad del camino entre Gete y el cruce a la carretera BU-V-9216 (Mamolar-Pinilla), y a poniente, está el límite oriental de El Enebral, dorsal caliza sentido este-oeste que empieza aquí y acaba en el desfiladero del río Mataviejas. En esa punta, que se continúa hacia Mamolar, hay un castro de esta época. Justamente la punta es el límite entre los ayuntamientos de Carazo, Mamolar y Pinilla de los Barruecos, pero su espacio es compartido por los dos primeros.

El castro ocupa el extremo de esa punta caliza, situada a poca menor altura que la dorsal siendo de forma triangular con el extremo al este. Es una superficie plana y horizontal. Mide 80 m de base y 200 m de altura; es decir tiene una superficie de 800 m<sup>2</sup>. Tiene una gran visibilidad pues, aparte de divisar *San Carlos* y *Soncarazo*, se ve *Peña del Águila*, *San Vicente* de Monasterio, *la Peña de Lara*, *Valdosa*, *La Muela* de Covarrubias y el *Picón de Navas*. Se entiende porque son las máximas alturas de la zona.

---

<sup>20</sup> Luis Monteverde J., 1941, 442.

<sup>21</sup> Osaba y Ruiz de Erenchun B., 1968-72, 572.

<sup>22</sup> Abásolo J. A., 1975, 203 y 206. Abásolo J. A., 1978, 33-34.

<sup>23</sup> J.A. Abásolo y R. García Rozas,<sup>25</sup> 1980, 14 y 82.

<sup>24</sup> Martínez Díez G., 1987, 178.

<sup>25</sup> Sacristán de Lama J.D., 2007, 27 y 69.

<sup>26</sup> Ficha 09-330-0004-o2.

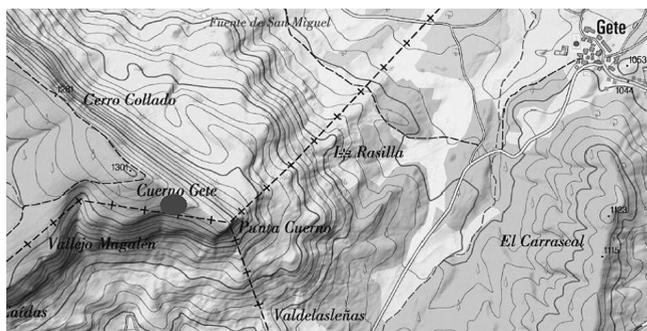


Fig. 25. Situación del castro / IGN



Fig. 26. El castro desde el NE

Aunque la superficie está ocupada por un denso manto herbáceo y hay algunas sabinas, se pueden ver algunos fragmentos de cerámica de características técnicas uniformes y comunes a yacimientos anteriores. Son producciones a mano, de pasta de color negruzco o pardo por el exterior, el interior más oscuro (tipo sándwich). Tienen las paredes muy gruesas y con mucho gránulo calizo y silíceo. Algunos fragmentos están decorados con cordonados e impresiones de yemas y de uñas. Parecen responder a formas de tendencia globular, pero hay que reconocer que el elenco de fragmentos es pequeño. Por ello creemos que deben pertenecer a contextos del Bronce Final y Primera Edad del Hierro porque no ha llegado a su segunda fase.

### 15. Pico del Águila. Mamolar

Es la máxima altura (1.379 m) de la dorsal caliza de la estribación oriental de la Sierra de Cervera en el sector de Sto. Domingo de Silos a Carazo-Gete-Mamolar. A su derecha, en el extremo oriental, está *La Punta de Gete*, a 3'4 km. En el otro extremo está el castro de *La*

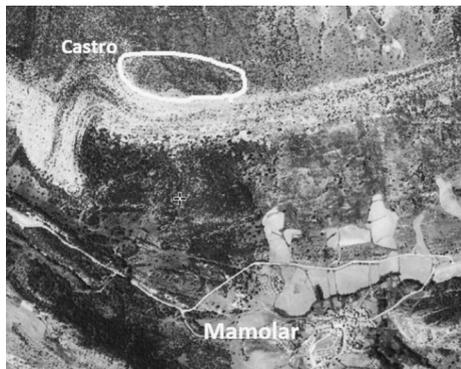
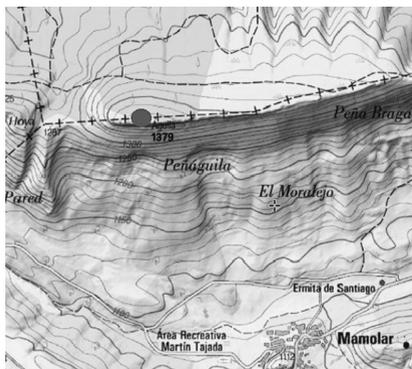


Fig. 27. Situación del castro / IGN Fig. 28. Emplazamiento del castro / IGN

Yecla de Silos al que se llega bordeando dicha dorsal por un viejo camino con una distancia de 6'1 kms. Por otro lado, está situada al norte de Mamolar del que dista 1'1 km en línea recta tras superar una abrupta pendiente. Desde su posición se ven todos los grandes castros que están a esa altura similar.

La superficie del castro tiene una forma almendrada con la punta al este y sus ejes miden 469 m (E-O) y 191 m (N-S); es decir, tiene una extensión de unas 7 hectáreas. Todo el perímetro, muy claro en el lado sur, está rodeado por un farallón rocoso de distinta consideración. La superficie es muy caliza, ligeramente convexa y está poblada de sabinas. Debido a sus rasgos físicos, es muy difícil encontrar materiales. Abásolo y García Rozas<sup>27</sup> hablan de la presencia de estructuras domésticas de planta circular.

Los restos materiales encontrados son muy escasos. Los citados autores hablan de escorias y fragmentos de cerámica de características idénticas a las del yacimiento anterior: hechas a mano, pastas de color pardo oscuro y grisáceo, textura grosera y perfiles gruesos, con desgrasante calizo muy abundante y a veces grueso. No se ha registrado ningún fragmento decorado.

## 16. Soncarazo. Peña Carazo. Carazo

La Peña de Carazo es un gran sinclinal colgado, de composición caliza y forma irregular donde se distinguen tres sectores netamen-

<sup>27</sup> Abásolo, García Rozas, 1980, 73.

te diferenciados. Los dos primeros están al este al mismo nivel, separadas por la hoz del nacimiento del río Mataviejas, siendo el más oriental el llamado *Soncarazo* con 1.408 m de altitud donde se asienta dos asentamientos de forma triangular, como se ve en el plano, de una extensión aproximada de 1000 m<sup>2</sup> cada uno.

La superficie de *Soncarazo* está muy arrasada por los agentes meteorológicos y aflora la roca caliza con una apariencia de lapiaz por eso es difícil ver restos arqueológicos. La cerámica es muy escasa y presenta las mismas características que en los casos (*Punta de Gete*, *Pico del Águila*) perteneciendo, en consecuencia, al mismo contexto cultura, tanto del Bronce Final como de la Primera Edad del Hierro. Lo que sí es cierto es que no aparecen restos de la Segunda Edad del Hierro.

En la hoz que ha tajado el nacimiento de río Mataviejas hay una ermita en media ladera dedicada a la Virgen del Sol donde hay un asentamiento medieval con tumbas de lajas y estelas discoides de la misma época. Por otra parte, hay que destacar que cerca del pueblo de Carazo, en el pago llamado *Puente Vallarena*, hay unos petroglifos, quizás del Bronce Final o Primera Edad del Hierro<sup>28</sup> que encajan en el contexto sacral y ritual de las peñas sagradas encontradas en la localidad vecina de Gete<sup>29</sup>. Forman un conjunto heteróclito monumental, muy peculiar donde junto a altares rituales aparecen altares de tronos o asientos relacionados con ceremonias civiles de consagración ritual de jefes.

Fue el P. Saturio<sup>30</sup> quien primero dijo que había restos celtas recogiendo la noticia transmitida por L. Serrano<sup>31</sup>, abad de Silos; más tarde el entonces director del Museo de Burgos, B. Osaba<sup>32</sup>. Pero serán Abásolo y García Rozas<sup>33</sup> los que indiquen las características morfológicas y técnicas de las cerámicas que allí aparecen.

En el segundo sector, justamente dando al nacimiento del Mataviejas hay otro asentamiento que presenta las mismas circunstancias; quizás por pertenecer al mismo poblado o ser otro diferente

---

<sup>28</sup> Ruiz Vélez I., Serrano Gómez E., 2002, 215-231.

<sup>29</sup> Almagro Gorbea M., Ruiz Vélez I., Palacios Palacios V., 2017, 41-79.

<sup>30</sup> González Salas S., 1953, 194.

<sup>31</sup> Serrano L., 1907, 143.

<sup>32</sup> Osaba y Ruiz de Erenchun B., 1964, 255.

<sup>33</sup> Abásolo, García Rozas, 1980, 37-39.

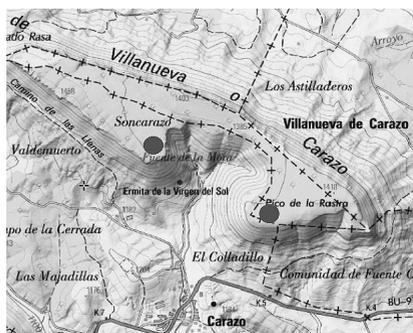


Fig. 29. Los dos poblados / IGN



Fig. 30. Soncarazo y San Carlos al fondo

dentro del mismo contexto pues los escasos restos de cerámica así parecen afirmarlo.

Estaría en un viejo camino que desde Clunia, Espinosa de Cervera, Hortezielos, Mamolar, Gete, pasaría a los pies de Soncarazo llegando a Salas y de aquí a Lara de los Infantes.

El extremo occidental, separado de los dos sectores anteriores por una gran escotadura llamada *Collado de la Rasa*, se denomina *Peña de San Carlos* con 1.466 m de altitud.

### 17. Peña de San Carlos. Peña Carazo. Contreras

Es el extremo occidental de la Peña de Carazo donde está la máxima altura con 1.466 m. Presenta una superficie alargada, orientada casi en sentido E-O, con una longitud de un km y una máxima anchura de 192 m. Tiene una superficie de 16 hectáreas. Presenta las mismas condiciones de visibilidad que el caso anterior pues se observan todos los castros de la mitad occidental del alto Arlanza. El acceso es muy difícil, siendo imposible por muchos sectores.

Abásolo<sup>34</sup> y Abásolo y García Rozas<sup>35</sup> indican la presencia de una muralla anterior que fue utilizada para la construcción de las fortificaciones árabes y cristianas de la Alta Edad Media<sup>36</sup>. Las cerá-

<sup>34</sup> Abásolo J.A., 1975, 198-201. Idem, 1978. Idem, 1985, 338

<sup>35</sup> Abásolo, García Rozas, 1980, 45-46.

<sup>36</sup> Ávila y Díaz Ubierna G., 1961, 49-52. Cadiñanos Bardeci I., 1987, 156-157. Es interesante la descripción de la toma de la fortaleza de San Carlos hecha por el



Fig. 31. Situación del poblado /IGN



Fig. 32. El castro desde el oeste

zo de Miel, Espinosa de Cervera, Hortezuelos, Santo Domingo de Silos, Carazo, Contreras a Lara de los Infantes (*Nova Augusta*).

### 17. Pico Castro. Hortezuelos

Es un espigón calizo de forma triangular, al sur de *La Yecla*, con el vértice al este siendo la parte más elevada (1.228 m de altitud) pues bascula hacia el oeste hasta identificarse con el fondo. Se encuentra a 970 m al sur de la localidad en dirección a Caleruega;

---

abad del monasterio de San Pedro de Arlanza, Gonzalo de Arredondo, a comienzos del siglo XVI cuando “*moros había en Carazo*”.

micas encontradas a lo largo de su superficie presentan las mismas características técnicas y morfológicas que en los castros citados anteriormente. Esta claro que corresponde al mismo contexto cultural y cronológico. Pero la variedad de otros tipos es grande pues hay muestras desde el Calcolítico, toda la Edad del Hierro, época romana altoimperial y toda la Edad Media. Precisamente los restos de la Alta Edad Media son los más importantes pues aparte de las estructuras fortificadas, que se encuentran en el sector occidental, hay otras de planta cuadrangular que podrían ser dependientes de las torres circulares conservadas.

Su justificación se entiende por un viejo camino, luego usado en época romana que desde Clunia, por Arau-

a esa distancia sale, a la izquierda un camino que tras recorrer 626 m nos lleva al borde oeste del castro. Por su lado izquierdo nace un arroyo, afluente del Esgueva donde se encuentra la ermita de la Virgen de Talamanquilla. Es, por lo tanto, en tierras de frontera entre el valle del Arlanza y del Esgueva.

La mitad del espacio interior está cultivado y el resto perdido. Al tener forma triangular tiene una base de 200 m y una altura de 400 m y con una superficie de 3,8 hectáreas. Por el norte y el sur hay unos grandes escarpes rocosos como defensas naturales y por el oeste es el único sector accesible donde hay un gran apilamiento de piedra y tierra que oculta la muralla. El amontonamiento de piedras sirve de límite entre la parte explotada y la no explotada. Tiene una altura de 1'5 m y va de norte a sur cerrando todo el recinto. No parece vislumbrarse un posible emplazamiento de una puerta aunque en uno de los extremos hay un corte junto al escarpe que pudo ser el acceso.

Cerca de la muralla parece distinguirse una superficie circular de 8 m de diámetro que podría corresponder a un aljibe que está parcialmente colmatado.

Los restos arqueológicos aparecen por toda la superficie del castro distinguiendo dos tipos de producciones. Por un lado, las típicas de estos contextos culturales, Bronce Final y Primera Edad del Hierro, con las características ya conocidas en pastas, cocción y en formas; y las de la Segunda Edad del Hierro de época celtibérica con las pastas anaranjadas, a torno y paredes más finas. Éstas son más

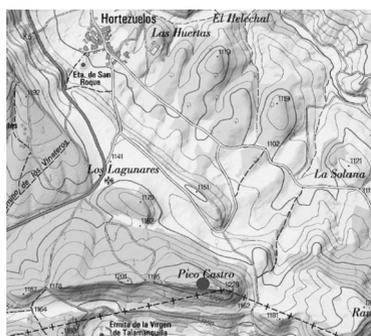


Fig. 33. Emplazamiento del poblado / IGN



Fig. 34. Emplazamiento del castro

escasas que las anteriores. Abásolo y García Rozas<sup>37</sup> indican que aparecieron restos de cerámica romana, probablemente de algún asentamiento tardoantiguo tipo *turris* pues está en una vía natural que desde Clunia, Arauzo de Miel, Espinosa de Cervera llegaba a Horzuelos donde se bifurcaba, una hacia Mamolar, Gete y Salas y otra por Silos, Carazo y Salas.

### **19. Alto de la Yecla. Santo Domingo de Silos**

Al norte del anterior y a poco más de 3 km en línea recta, se encuentra el Alto de la Yecla, en el desfiladero del mismo nombre. Por éste discurre el arroyo de la Yecla que desemboca poco más al norte en el río Mataviejas. El castro se ubica en el sector occidental del desfiladero, conocido como *Altos de Cervera* mientras la parte oriental se llama *Sierra de Santa Bárbara*. Es un yacimiento muy conocido desde las excavaciones arqueológicas que hicieron el P. Saturio González Salas<sup>38</sup> y Luis Pericot en los años 40. Desde la época del vaso campaniforme hasta la bajomedieval, todas las grandes etapas están representadas: Bronce, Hierro, romanos, visigodos y medievales.

El yacimiento está constituido por una plataforma irregular, en sentido E-O, con una altitud de 1.264 m, estando perfilada por riscos salvo en el sector NO que hay una vaguada que conecta con niveles inferiores. El emplazamiento tiene una longitud de 418 m (E-O) y anchura máxima de 90 m (N-S), con una superficie aproximada de 2'75 hectáreas. Desde esta posición se controla la parte correspondiente del valle del río Mataviejas, al norte (campos de cultivo), y la vía que iba hacia el sur por Hortezielos. Es, por lo tanto, una gran posición estratégica económica y de las comunicaciones.

El espacio habitacional presenta tres recintos claramente diferenciados. El más interior, central, tiene 73 m de largo por 19 m de ancho cuyo acceso está en el lado sur. En él aparecieron seis tumbas con ajuares visigodos. En él se ven los vaciados de las excavaciones citadas. El recinto exterior, situado en la zona oriental, mide 98 m por 40 m disponiendo de dos puertas, una situada al NE y otra al NO.

---

<sup>37</sup> Abásolo, García Rozas, 1980, 94-95.

<sup>38</sup> González Salas, fray S., 1945. Los materiales fueron depositados en el Museo del Monasterio de Silos pero el incendio de 1970 destruyó muchos de ellos.

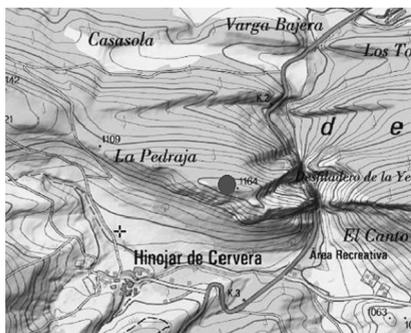


Fig. 35. Emplazamiento del poblado / IGN



Fig. 36. El castro a la izquierda del desfiladero

También aquí se observan los vaciados de las excavaciones. El último recinto está definido por los escarpes naturales que conserva en algunos sectores el trazado de la muralla periférica, sobre todo en el lado sur, durante casi dos metros, y en el norte durante 49 m. En el sur hay una puerta excavada en la roca. En el oeste podría identificarse un foso tallado en la roca con una anchura de unos tres metros. En este recinto pueden verse algunos amontonamientos de piedras que podrían corresponder a enterramientos tumulares. El P. Saturio identificaba dos vertederos en el yacimiento; uno es el que da a uno de los callejones del desfiladero donde se recogen fragmentos cerámicos es sus escorrentías y donde Saturio encontró un depósito de materiales visigodos que él identificaba con un asentamiento doméstico. El otro estaría al sur con materiales de escorrentía y donde Saturio encontró cuarenta monedas romanas y otros materiales arqueológicos (un puñal, fragmentos de molinos, pinzas de bronce, etc.).

Por sus excavaciones hechas hace mucho tiempo y la importancia de sus materiales, ha tenido gran predicamento en la literatura arqueológica destacando algunos trabajos como los de Abásolo y García Rozas<sup>39</sup>, Delibes *et alii*<sup>40</sup> y Delibes y Esparza<sup>41</sup>.

<sup>39</sup> Abásolo, García Rozas, 1980, 88-93.

<sup>40</sup> Delibes G., Esparza A., García Soto E., López Rodríguez J.R., Mariné M., 1988, capítulos II y III referidos a Edad del Bronce y Edad del Hierro.

<sup>41</sup> Delibes G., Esparza A., 1985, 135-176.

## 20. *Alto de Valdosa. Santibáñez del Val*

Es un vértice geodésico de la Sierra de Cervera, a 1.414 m de altitud con una amplísima visión de todos los castros que venimos tratando, salvo los de la zona oriental. Al norte discurre el río Mataviejas en sentido E-O, cuando gira al NO para desembocar en el Arlanza en Puentedura. Es divisoria de aguas pues el arroyo Rebriongos, que nace en su lado sur, a sus faldas es afluente del Esgueva.

Es una enorme plataforma caliza, de forma arriñonada, de 32 hectáreas culminantes, plana con ligero basculamiento hacia el sur. Está rodeado de un enorme farallón rocoso por todos los lados salvo por NE donde se prolonga en un espigón que también fue asentamiento humano. La mayor parte de su superficie es un auténtico lapiaz donde, a veces, el pasar es peligroso.

Los riscos del norte son de enorme altura y aquí es difícil seguir la muralla, pero en todo el sector sur, oeste y el SE se conserva una potente muralla con dos líneas de grandes bloques asentados en seco siguiendo el perímetro del farallón calizo. Tiene paramento interior y exterior, formados por grandes bloques calizos asentados en seco. El interior está relleno de piedra suelta pero también de tamaños grandes, medianos y pequeños. La anchura media del lienzo de muralla está entre los 2 y los 3 m y en algunos sectores alcanza una altura de 1'5 m con grandes piedras en laderas debido al derrumbe. A lo largo de 1.600 m se puede seguir la muralla, sobre todo en todo el flanco sur donde hay sectores al este y al oeste por donde se puede acceder al recinto amurallado.

En la ficha del Inventario Arqueológico Provincial<sup>42</sup> se dice que en la zona central hay un rebaje que podría responder a un aljibe. Lo que sí es cierto es que al sur del recinto hay la cimentación, formada por una hilada de piedras, de una posible construcción cuadrada, en sentido E-O, con muro recto en el lado oriental y un acceso por el oeste con un retranqueo delimitando un a modo de pórtico o nártex. Quizás sea de una posible ermita, al menos por la orientación.

Los restos arqueológicos en superficie son muy escasos en un espacio azotado violenta y persistentemente por los elementos meteorológicos debido a su altura. Algunos fragmentos de cerámica,

---

<sup>42</sup> Ficha 09-356-0001-02.

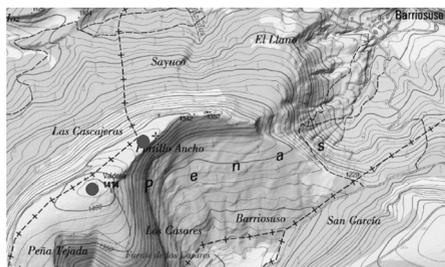


Fig. 37. Emplazamiento de los poblados / IGN



Fig. 38. Posible puerta del NE



Fig. 39. Muralla del sector oriental



Fig. 40. Posible estructura circular

con las características expuestas en los casos anteriores, se pueden encontrar en los sectores E, SE y S; y también en el triángulo situado al NE del castro con una altura de 440 m y una anchura, junto al castro, de 200 m. En la ficha del inventario se señala que también aparecen restos de téglulas y ladrillos.

Este yacimiento es, también, bien conocido en la literatura arqueológica por su espectacularidad y la naturaleza de algunos hallazgos. El P. Saturio ya lo conoce quien dice textualmente que encontró “cerámica celta, ibérica, pintada con rayas paralelas y cerámica hispano-romana”. Más interesante es la información que dan Delibes y Esparza<sup>43</sup>, recogida por Rodríguez Marcos y Arnáiz<sup>44</sup>, quienes seña-

<sup>43</sup> Delibes, Esparza, 1985, 151, 160 y 162.

<sup>44</sup> Rodríguez Marcos J.A., Arnáiz M.A., 1993, 85.

lan que este emplazamiento pertenece a las fases Proto-Cogotas y Cogotas I; en el primer caso por la aparición de algún fragmento con el típico espigado inciso. En el Museo de Burgos hay depositados fragmentos de las características que ya conocemos y algún fragmento a torno, muy deslavado, de difícil clasificación.

## 21. *Las Cuestas de Tejada / Pico de la Sierra. Tejada*

Es el extremo oriental de la llamada Sierra de Tejada dentro de la Sierra de Cervera. De forma triangular cuya punta orientada al este tiene una altitud de 1.326 m. Enfrente, al este, se encuentra Valdosa. El triángulo tiene una longitud de 450 m y una anchura en la base de 130 m; es decir, tiene una superficie de 3 hectáreas. El vértice oriental es la parte más alta y hacia el oeste hay un basculamiento progresivo hasta el límite. Por el norte y el sur hay importantes riscos como defensas naturales. En cambio, en la base puede verse un alomamiento transversal de piedra y tierra que va de norte a sur, cerrando el recinto, correspondiendo a la vieja muralla aunque hay algún sector en el que aflora el estrato calizo.

Su superficie está definida por el afloramiento calizo y la existencia de algunas sabinas y pinos de repoblación, por eso es difícil la prospección porque está muy arrasada. Por otro lado, recientemente han ubicado en el extremo superior unas antenas de telefonía que han alterado la estructura original.

Los escasos fragmentos recogidos y que se encuentran en el Museo de Burgos presentan las características técnicas (color de la pasta,

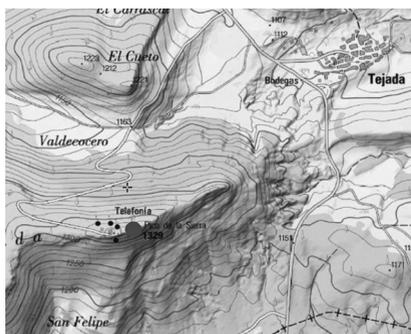


Fig. 41. Emplazamiento del poblado / IGN

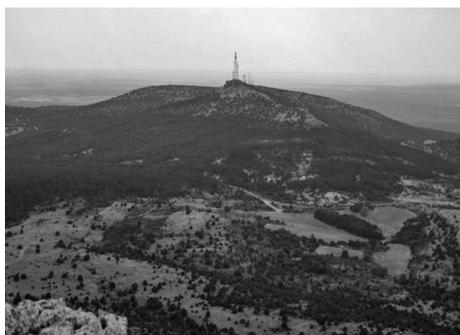


Fig. 42. El Pico de la Sierra visto desde Valdosa

textura, etc.) y formales expuestas en los yacimientos específicos anteriores.

## 22. *La Muela*. Covarrubias

Es la altura más grande de la Sierra de las Mambblas, topónimo claramente latino (*mambula*), siendo la mambla mayor por lo que tiene nombre propio: la Muela. Tiene una altitud de 1.376 m y presenta una superficie ovalada orientada en sentido NE-SO cuyo eje mayor es de 550 m y el menor 260 m; es decir, tiene una superficie aproximada de 10/11 hectáreas. Su superficie, relativamente horizontal, es ligeramente convexa. Todo su perímetro está definido por un importante farallón rocoso de considerable altura en algunos sectores.

La muralla se conserva en la mayoría de su perímetro aunque hay sectores donde no fue necesario erigirla. Hay mucha piedra por las laderas producto del derrumbe. Está hecha con bloques de tamaño mediano y grande, colocadas a hueso definiendo los dos paramentos, externo e interno, rellenando el interior con piedra suelta de menor tamaño. Desde el tramo SE, siguiendo hacia el N por el lado oriental del asentamiento hay una posible puerta debido al retranqueo que hacen los muros. El muro en este sector tiene un grosor de 2 m. Por este lado es uno de los posibles accesos actuales, además desde el oeste.

En el interior del recinto se aprecian amontonamientos de piedras que bien pudiesen ser derrumbes de estructuras domésticas, distinguiéndose una que hay al sur, de planta cuadrangular, de unos 10 m de lado, dividida por un muro interior diferenciando parte norte y parte sur. El muro del edificio tiene un metro de grosor con los dos paramentos y relleno de piedra más pequeña. El interior de la construcción está rebajado. En el ángulo NO ha sido remodelado para asentar un chozo de pastor. Es en esta construcción en la que se hicieron excavaciones citadas en la bibliografía. En el centro del poblado coincidiendo con su máxima altura hay un gran sector de derrumbe de 40 x 20 metros que responde a una construcción grande sobre la cual, aprovechando su piedra, se ha instalado el machón del punto geodésico. Aparecen restos de teja curva decorada con líneas onduladas, posiblemente digitales. Podría responder a un edificio orienta-

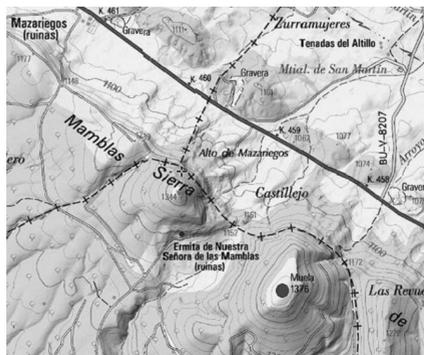


Fig. 43. Emplazamiento del poblado / IGN



Fig. 44. La Muela desde Peña de Lara



Fig. 45. Vista desde la Mambla norte



Fig. 46. Sector oriental de la muralla

do al este, de unos 15 por 11 m. Según la información de los lugareños, en este lugar hubo una vieja ermita que podría ser la explicación de su existencia aunque en la ficha del Inventario se dice que pudo ser un edificio de tipo cultural. Esta circunstancia se manifiesta también en el castro de *Valdosa* donde existe una construcción similar, pero pudo ser también una ermita o un edificio cultural prerromano.

Con el panorama que presenta, es difícil encontrar materiales arqueológicos sueltos, por las mismas razones que en castros ya citados. Los restos cerámicos repiten las mismas características técnicas y morfológicas que en otros casos indicando el mismo horizonte cultural. No se identifican formas concretas ni decoraciones lo que hace más difícil su precisión cultural. Se sabe de la existencia de algunos fragmentos de molinos barquiformes.

Estos aspectos han sido tratados por Osaba<sup>45</sup>, Abásolo<sup>46</sup>, Sacristán de Lama<sup>47</sup>, Sacristán de Lama y Ruiz Vélez, 1985, 187. Osaba refiere la existencia de la ermita en la cumbre donde apareció el ara romana. Abásolo habla de la presencia de casas celtibéricas y un ara romana dedicada a Júpiter Óptimo Máximo.

### **23. La Peña de Lara. Lara de los Infantes**

Es un yacimiento muy conocido por las excavaciones que se hicieron hace muchos años, década de los 40 del siglo XX, y por la importancia de sus materiales. Recientemente ha sido hecho un estudio global del yacimiento por uno de nosotros<sup>48</sup>. El conjunto está integrado por dos asentamientos, el más elevado *La Peña de Lara* y *La Muela* a nivel inferior y al SO. El primero, a 1.297 m de altitud, es un gran espigón calizo de forma triangular isósceles (NE-SO) con el vértice orientado al SO con 920 m de altura y 200 m de base. Está dividido en dos sectores: en ángulo oriental, triangular, de 270 x 79 m y 1'8 hectáreas, separado del segundo por un foso natural remodelado y una muralla interior; el segundo, de forma trapezoidal, con una altura de 645 m. Se cierra con una potente muralla. Ambos, presentan una superficie plana y horizontal con ligero basculamiento hacia el NO. En muchos sectores aflora la roca caliza, carece de vegetación arbustiva y está cubierta en parte por denso manto herbáceo. El segundo sector es una plataforma de tendencia circular, a 1179 m de altitud, orientada al SO, de unos 122 m de diámetro y una superficie aproximada de 2.300 m<sup>2</sup>. En este lugar se llevaron a cabo las excavaciones arqueológicas descubriendo unas tumbas de la Primera Edad del Hierro y el poblado superpuesto de la Segunda. En 2002 se hicieron de nuevo excavaciones de urgencia en ambos sectores demostrando que ambos yacimientos fueron ocupados durante ambas etapas del Hierro.

El hallazgo de una punta de lanza de bronce con el tubo invadiendo la hoja en la parte alta demuestra que fue ocupado durante el Bronce Final continuando en las etapas sucesivas. En la Primera

---

<sup>45</sup> Osaba y Ruiz de Erenchun, 1962, 257.

<sup>46</sup> Abásolo, 1974, 32-34. Idem, 1978, 36y 52. Idem, 1985, 353 y 378.

<sup>47</sup> Sacristán de Lama, 2007, 21.

<sup>48</sup> Ruiz Vélez I., 2015, 375-434.

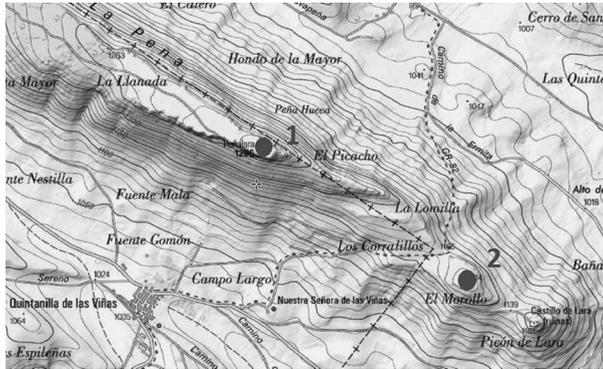


Fig. 47. Emplazamiento de *La Peña* (1) y *La Muela* (2)



Fig. 48. *La Peña de Lara* con los dos sectores del poblado / ING



Fig. 49. *La Muela*, superficie amesetada en el centro vista desde *La Peña*



Fig. 50. Frente oeste de *La Peña*

Edad del Hierro parece que el poblado estuvo en lo más alto y la necrópolis en *La Muela*, entre La Peña y el castillo de Lara, donde aparecieron cuatro, quizás cinco, tumbas con ajuares específicos y ricos de finales de la Primera Edad del Hierro donde la fíbula de doble resorte es el paradigma junto al broche romboidal y el calado de tres garfios cuyas cronologías se centran en el siglo V, quizás inicios del IV a.C. El hecho de que las tumbas sean simples hoyos nos indican o una transición al segundo Hierro (como Miraveche, Monasterio de Rodilla, Villanueva de Teba) o son influjos de la cultura de Soto, cuando los enterramientos debieran ser tumulares como los de Ubierna o Monasterio de Rodilla.

La Muela es ocupada como hábitat en un momento en que la celtiberización está próxima, amortizando la necrópolis anterior. En estos momentos son dos poblados sincrónicos cuya necrópolis no se conoce, pero pudo estar en la falda oriental de la Peña, ya en la base donde algunos materiales metálicos (fíbulas) proceden de allí y que descubrió Monteverde o en el término *La Riba*, entre La Peña y la Muela.

Finalmente, la presencia romana se registra en La Peña o parte alta pero ya en época tardoantigua debido a un asentamiento de tipo *turris*.

Como en los demás casos de los castros de la mitad occidental de la zona que tratamos, la visibilidad entre los castros es evidente, *La Muela* de Covarrubias que se encuentra enfrente, *San Vicente* de Monasterio, *Soncarazo* y *San Carlos, Valdosa*.